

EL REDISEÑO DEL ESCUDO DE LA UNLP
PROCESO, ALTERNATIVAS Y DECISIONES
Luciano Passarella
Metal (N.º 1), julio 2015
ISSN 2451-6643

EL REDISEÑO DEL ESCUDO DE LA UNLP

PROCESO, ALTERNATIVAS Y DECISIONES

THE REDISIGN OF THE UNLP SEAL
PROCESS, ALTERNATIVES AND DECISIONS

LUCIANO PASSARELLA

dcvpassarella@gmail.com
Dirección de Comunicación Visual
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Abstract

The article deals with the redesign of the seal for the new brand of the Universidad Nacional de La Plata, describing the alternatives that were presented during the work process and the key moments in it. From this approach and, by analyzing the ideas behind the project and the graphic possibilities for its materialization, we propose a reflection on how the determinants and the crossroads encountered affect the conceptual and visual decisions, channeling the design development towards the final work.

Key words

redesign, seal, Universidad Nacional de La Plata, visual communication

Resumen

Este artículo aborda el caso del rediseño del escudo para la nueva marca de la Universidad Nacional de La Plata y describe las alternativas que se presentaron durante el proceso de trabajo y sus momentos clave. A partir de este planteo y analizando las ideas que sustentan el proyecto y las posibilidades gráficas para su materialización, se propone una reflexión acerca de cómo los factores condicionantes y las encrucijadas a las que se va arriba inciden en las decisiones conceptuales y visuales y encauzan el desarrollo del diseño hacia la obra definitiva.

Palabras clave

rediseño, escudo, Universidad Nacional de La Plata, comunicación visual

Al recorrer la bibliografía sobre el Diseño en Comunicación Visual, consideramos especialmente valiosos aquellos textos que muestran los trabajos en contexto y el proceso que experimentaron hasta convertirse en una obra final. Poner el foco en los procesos resulta de mucha utilidad cuando se desea realizar una reflexión sobre la producción y, más aún, cuando el objetivo está puesto en la divulgación o en la educación.

En este artículo proponemos, entonces, exponer sintéticamente la producción de un diseño, sus distintos momentos clave y las alternativas que surgen al realizar una producción de este tipo y reflexionamos acerca de las decisiones que debieron tomarse, según los condicionamientos del proyecto y los objetivos que debía alcanzar.

El trabajo que describiremos es parte fundamental de la nueva marca de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y puede definirse como un rediseño, es decir, un diseño realizado sobre otro ya existente. Fue abordado en la Dirección de Comunicación Visual de la UNLP, entre 2010 y 2014, por un equipo de la misma institución bajo mi dirección.¹

Del diagnóstico al rediseño

Como el Diseñador en Comunicación Visual (DCV) elabora sus productos a partir de una demanda o de una necesidad, en este caso, la motivación que dio el punto de partida consistió en la detección de problemas existentes en la identidad visual de la UNLP que indicaban la necesidad de una intervención. Al principio, la dimensión del problema y el alcance del trabajo no eran sabidos con exactitud, ya que contábamos con un recorrido histórico del escudo desde 1897 y de la marca desde 2003, ligado con los distintos momentos de la historia de la Universidad, con multiplicidad de aplicaciones en la actualidad y diversos contextos de la comunicación.

Es así que se elaboró un proyecto que se integró al Plan Estratégico de la Universidad en el marco la Dirección General de Comunicación y Medios² y se realizó una evaluación inicial de la problemática y un cronograma de trabajo. El mismo preveía tiempos institucionales y del equipo para realizar la tarea, distribuido en etapas de relevamiento, análisis, diagnóstico, diseño, implementación y evaluación.

Uno de los resultados del diagnóstico fue que el escudo de la UNLP era el símbolo institucional de mayor relevancia y que debía seguir formando parte de la marca [Figura 1]. Por este motivo, en el presente artículo haremos foco en el rediseño del escudo, puesto que el tema tiene en sí mismo una destacada complejidad e interés. Los aspectos ligados al rediseño de la marca se fueron trabajando en

paralelo, entendiendo al escudo como parte de la totalidad del signo.³ Pasaremos, entonces, a desarrollar esta problemática, que resultó para nuestro equipo una de las experiencias más interesantes del trabajo.

Figura 1. Componentes iconográficos del escudo de la UNLP



Una vez que tuvimos todo el material relevado y clasificado, se realizó un diagnóstico en el que detectamos que, a causa de la superposición de intervenciones desconectadas, convivían aplicaciones y versiones varias que atomizaban la representación del escudo y de la marca de la UNLP y afectaban la coherencia de la identidad visual institucional. Específicamente respecto al escudo, la bibliografía consultada coincidía en que «los antecedentes del actual Escudo y Sello Mayor presentan variantes notables, como lo demuestran las investigaciones realizadas últimamente» (Bongiorno, 1959)⁴ y circulan aún en la actualidad versiones distintas, lo que también impactaba respecto a la aplicación del escudo con técnicas y medios diversos, ya sean grabados, impresos o electrónicos [Figura 2].



Figura 2. Aplicaciones del escudo en distintos soportes en los que se advierte la ausencia de una representación unificada

Para ordenar los problemas detectados y para poder abordarlos, se agruparon en los tres niveles de análisis de los signos planteados por la semiótica: sintáctico (relaciones formales), semántico (significados) y pragmático (cuestiones prácticas). De este modo, observamos que el escudo poseía una construcción singular y se enmarcaba en lo que, dentro del universo de los signos de universidades creadas o heredadas del siglo XIX, pudimos establecer como una tipología de *escudos alegóricos*.

Se puede definir el concepto de alegoría como una representación puramente figurativa. Y las más de las veces se trata de una personificación expresiva de conceptos abstractos cuyo propósito no es otro que ilustrar de modo naturalista-realista hechos extraordinarios, situaciones excepcionales o cualidades sobresalientes. La mayoría de las figuras alegóricas provienen de la mitología grecorromana y se nos ofrecen provistas de los llamados *atributos*, de data medieval o renacentista (Frutiger, 1999).

La modalidad de representación basada en alegorías busca, por combinación o por sumatoria, configurar una totalidad iconográfica de contenido simbólico. En el caso

que analizamos se agrega que la sintaxis de los componentes y su representación pictórica contienen una cantidad de detalles que le daban al conjunto una importante complejidad.

El planteo de figura-fondo, en el que algunos elementos principales se encuentran *adelante* y otros *atrás* es típicamente renacentista. Esta idea incluye el concepto de perspectiva, de manera que los elementos representados *más cerca* se ven de mayor tamaño y los representados *al fondo*, más pequeños, lo que agrega aún mayor complejidad.

En cuanto al lema «Por la ciencia y por la patria» que en 1897 se había escrito en castellano, se había traducido al latín en su versión de 1907 –«Pro scientia et patria»–, cuando la Universidad se nacionalizó, evidentemente, por ser el idioma con el que el pensamiento positivista identificaba el conocimiento científico universal. Actualmente, el latín no solo es una lengua que ha perdido terreno en la educación en general y que la mayoría de la población no comprende completamente, sino que, incluso, representa cierto componente elitista en aquellas marcas que lo utilizan. También, respecto a los textos, observamos que la caligrafía gótica le aportaba al signo uno de los aspectos que más lo envejecían, además de ser poco legible por su complejidad en tamaños pequeños.

Podemos decir, como síntesis del diagnóstico, que el escudo de la UNLP denotaba complejidad formal, códigos envejecidos y problemas de reproductibilidad técnica. Propusimos, entonces, a partir del diagnóstico, respetar la totalidad de la iconografía y mantener los referentes alegóricos originales que permitían aludir al concepto de *trayectoria*, atributo clave de la institución, en combinación con el de *actualidad*, al utilizar códigos visuales de representación más contemporáneos. Sintetizando la representación y corrigiendo los inconvenientes sintácticos, semánticos y pragmáticos, el escudo, que había nacido con los códigos plásticos de la representación clásica, podría convertirse en un signo gráfico de mayor claridad y versatilidad. Respecto al lema, propusimos traducirlo nuevamente al castellano a fin de hacerlo más comprensible y ligado al uso cotidiano, por ser la UNLP una institución educativa que impulsa la inclusión como uno de sus valores fundamentales. Debíamos pasar, finalmente, a la etapa de diseño propiamente dicha. Hasta este momento no habíamos realizado ninguna imagen. Comenzamos entonces con una primera fase de exploración de forma sistemático. Para esto, se prepararon archivos en capas y copias para calcar, a fin de que el equipo pudiera trabajar con un mismo punto de partida. También se prepararon imágenes de referencia de los componentes iconográficos y se trabajaron las posibilidades gráficas realizando pruebas con líneas de distintos espesores y características: abiertas y cerradas, moduladas y uniformes. Asimismo, combinamos líneas y planos plenos y probamos



solo planos planos en busca del *peso visual* más adecuado en alto contraste a partir de la *mancha* que producía el escudo anterior, resuelto en medios tonos [Figura 3].

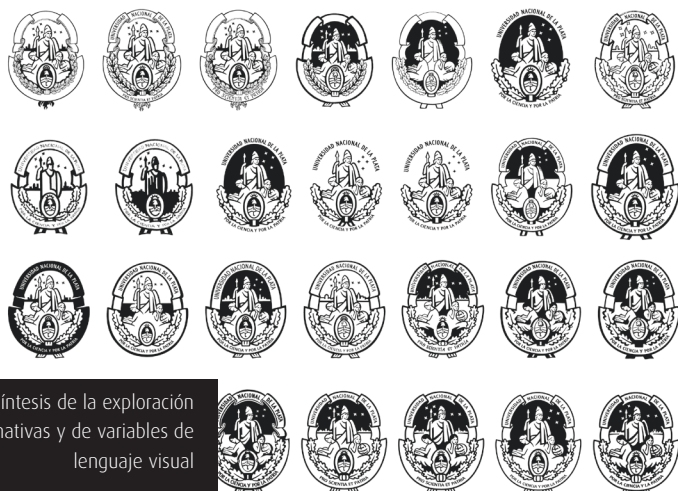


Figura 3. Síntesis de la exploración de alternativas y de variables de lenguaje visual

Durante el proceso de diseño surgieron dudas y alternativas y cada parte implicó una reflexión respecto al grado de síntesis o a la mejor manera de representar cada componente. Por ejemplo: ¿cuántas hojas de roble eran necesarias para representar el ramo? Todas las que había eran un exceso, pero ¿hasta dónde podíamos sintetizar? Finalmente, luego de muchas pruebas, coincidimos en que cuatro hojas, siguiendo el eje de curvatura, parecían ser el número indicado. O ¿eran necesarias seis estrellas si la Cruz del Sur se conforma con cuatro? Al reducir el número de estrellas, ¿las podríamos ubicar del otro lado de la figura para que no se *enredaran* en la lanza de Palas Atenea?

Luego de investigar sobre el tema, descubrimos que las dos que parecían sobrar representaban a Alfa y a Beta del Centauro, imprescindibles para detectar en el cielo la verdadera Cruz del Sur, y que la particular manera en que aparecen constituye un rasgo de identidad que convenía conservar. Debíamos movernos entre temas de mayor relevancia conceptual y otros que, no por ir al detalle, eran menos importantes para la representación, como por ejemplo, cuántas puntas debían tener las

estrellas para seguirse viendo como tales. Las clásicas estrellas de cinco puntas se remplazaron por estrellas de cuatro puntas más sintéticas que permitían reforzar la inclinación del conjunto astronómico.

Además, se produjeron ajustes en la solución gráfica, una vez que se optó por plenos y por líneas. Estas últimas debían tener un espesor armónico con los planos para que no se *separaran* visualmente entre sí y se colocaron plenos en áreas puntuales para dar contraste y peso visual, como debajo de Palas Atenea, entre ambas figuras sentadas.

Para que el escudo quedara siempre en positivo tanto sobre fondos claros como oscuros, bordeamos el contorno con una línea que tuviera suficiente presencia sobre tonos claros y que, al desaparecer sobre tonos oscuros, no se notara su ausencia [Figura 4].

Figura 4. Versión anterior y rediseño, en una tinta, y aplicados sobre fondos claros y oscuros



Planteamos como metodología un avance del equipo en paralelo e hicimos proyecciones individuales y grupales, con reuniones semanales para analizar avances y para discutir puntos de vista. Muchas propuestas se interrumpieron en una fase inicial, otras quedaron a mitad de camino y otras tantas se descartaron con un alto grado de desarrollo en función de dar paso a aquellas soluciones que las superaban. Al respecto, hay que decir que el trabajo requiere, además de compromiso, de renuncia por parte de los miembros del equipo. Aunque puede haber algunas propuestas con cierto grado de validez, resulta necesario desprenderse de ellas y se produce una suerte de duelo respecto a posibilidades que nunca serán. En este sentido, durante las distintas etapas del proceso de trabajo recibimos aportes valiosos del área de comunicación institucional y de las autoridades de la Universidad a partir de informes detallados que íbamos elaborando en momentos clave. También se mostraron avances de las distintas etapas del trabajo a colegas, a través de artículos y de ponencias en jornadas científicas (Passarella, 2012, 2013, 2014), y a un público más amplio mediante charlas,⁵ a fin de compartir reflexiones y de recibir puntos de vista que ampliaran nuestra mirada. Una vez que se revisaron las últimas alternativas, la propuesta comenzó a centrarse en las decisiones finales que dieran paso a la versión definitiva [Figura 5].



Figura 5. Decisiones en la versión final del rediseño del escudo

En esta etapa se realizó el pulido de los detalles, tanto visuales como técnicos, a fin de que el elemento gráfico tuviera la mayor síntesis y su archivo digital la mayor precisión, lo que insumió incontables horas de trabajo minucioso. Todos los días descubríamos un detalle que no habíamos advertido en la revisión anterior. Por alguna razón, la percepción de los defectos es gradual, por eso es necesario contar con tiempo para estos ajustes finales que son esquivos y tediosos [Figura 6].



Entendemos que para evaluar el trabajo como superador del anterior deben advertirse claramente las ventajas de la nueva versión rediseñada. Sintéticamente, podemos decir que estas se basan en una mejor visualización de los componentes iconográficos al eliminar los detalles superfluos y darle mayor contundencia a los

esenciales. Asimismo, al sistematizar las formas con un lenguaje visual actualizado se obtuvo una mayor unidad de representación del conjunto. La versión en una sola tinta, resuelta en líneas y planos plenos, le confiere tanto una mejor legibilidad e impacto visual como una mayor ductilidad tecnológica. Por último, el rescate icográfico fue también puesto en valor al darle al escudo una mayor relevancia al integrarla con mayor tamaño en la nueva marca, planteada con proporciones más armónicas entre el alto y el ancho [Figura 7].



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Figura 7. Escudo en la marca anterior
y escudo rediseñado
con la nueva marca

La obra a la que arribamos es la que devino de un proceso donde se fueron tomando decisiones, buscando alejarse todo lo posible de las preferencias personales. Entendemos que, en este sentido, el trabajo en grupo genera un notable aporte, ya que opera como control de decisiones arbitrarias o derivaciones estilísticas de preferencia de cualquiera de sus miembros. La participación y la multiplicidad de

miradas de un equipo de diseñadores resulta clave en trabajos con esta complejidad. Al volver sobre el proceso de diseño buscamos realizar un aporte en la reflexión acerca de trabajos centrados en la respuesta a problemas que, como este, se desarrollan metódicamente al seguir fases y contrastaciones de las variables utilizadas. Por último, podemos decir que las alternativas que presenta un trabajo de este tipo son limitadas por las decisiones que conducen a la obra final. La multiplicidad de opciones que al inicio nos dan idea de una diversidad de caminos posibles se convierte, mediante el proceso de diseño, en la concreción de una parcialidad que deriva en una obra concreta. Todas las potencialidades se sacrifican en virtud de una única obra terminada que, en definitiva, es lo único factible de ser puesto en práctica.

Bibliografía

BONGIORNO, R. (1959). «Acerca del escudo y sello mayor de la Universidad Nacional de La Plata». *Revista de la Universidad* (N.º 9).

FRUTIGER, A. (1999). *Signos, símbolos, marcas y señales*. Barcelona: Gustavo Gili.

PASSARELLA, L. (2012). «El escudo alegórico de la Universidad Nacional de La Plata. Análisis iconológico de un símbolo centenario». Actas de las 6 Jornadas de Investigación en Disciplinas Artísticas y Proyectuales (JIDAP). La Plata: Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata.

----- (2013). «Análisis iconológico del escudo o sello mayor de la UNLP». *Arte e Investigación* (N.º 9).

----- (2014). «El escudo alegórico de la Universidad Nacional de La Plata. Parte 2. Diagnóstico para su rediseño». Actas de las 7º Jornadas de Investigación en Disciplinas Artísticas y Proyectuales (JIDIAP). La Plata: Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata.

Notas

1 En la etapa de diseño, el equipo estuvo conformado por los diseñadores en comunicación visual: Valeria Natalone (coordinación), Lisandro Barrera, Agustina Mingote, Daniela Dini, Noelia Cuberli, Nadia Dicipio, Julieta García Zacarías, Sabina Vallejo y Jerónimo Fermani.

2 A partir de junio de 2014, denominada Dirección General de Comunicación Institucional.

3 Quedará para otra oportunidad la narración del proceso completo de diseño de la nueva marca y todos sus aspectos, lo que involucran composición del signo, estudio y diseño tipográfico, sistema de marca y sub-marcas, implementación en piezas y aplicaciones en distintos soportes.



4 En su investigación, Raúl Bongiorno (1959) realiza un recorrido histórico que da cuenta de las transformaciones del escudo desde su creación, en 1897.

5 Tal es el caso de la charla «Identidad de la UNLP. Rediseño de marca», ofrecida en la Facultad de Bellas Artes durante la Semana del Diseño, en octubre de 2013, y de la presentación «La obra que no hice», ofrecida junto con Leticia Barbeito, Mariel Barreña y Daniel Belinche en el marco de la III Bienal de Arte y Cultura de la UNLP.